¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

combate



órgano central de la liga comunista

IV internacional

NUMERO EXTRAORDINARIO

La Liga Comunista existe y lucha

Efectivamente, **la Liga Comunista existe y lucha. NO HA SIDO DESTRUIDA.** El trabajo fraccional realizado por la tendencia Leninista Trotskista (TLT) en nuestro partido por cuenta de una organización diferente, la LCR, buscando la destrucción política y organizativa de la Liga Comunista, no ha conseguido imponerse finalmente.

El pasado dia 29 de Octubre se reunia el Comite Central de la Liga Comunista en el que la TLT intentaba culminar toda su trayectoria fraccional imponiendo a toda la organización la celebración de un Congreso en contra de los Estatutos y antidemocratico, basandose en su ligera mayoria en el Comite Central. El punto clave de este falso "IV Congreso" era integrar a la Liga Comunista sin más en la LCR, borrando del mapa de la lucha de clases a la LC como organización. Para este fin se habian suprimido del IV Congreso y su preparación los temas que más podian clarificar politicamente esta burda maniobra como eran la discusión sobre el "Documento Europeo" y sobre el punto "Crisis de la IV Internacional". En base a este proceso fraudulento de preparación del Congreso habia sido elegidos una semana antes los delegados para el "IV Congreso".

Asi pues, es a la vista de estos graves ataques a la Liga Comunista, como al comenzar el Comite Central del 29 de Octubre pasado los miembros de la Tendencia Marxista(TM) y de la Tendencia 6 (T6) pertenecientes a dicho organo elegido en el IIIer. Congreso, una vez puestas de modo irrefutable las pruebas sobre la mesa, PROPONEN Y RESUELVEN la expulsión del seno de la Liga Comunista de los camaradas de la TLT pertenecientes al Comite Central, negandose a reconocer a partir de aquel momento cualquier decisión que saliese de un Comite Central cuya mayoria obraba por cuenta de otra organización política, la LCR. Negándose a reconocer asimismo el "Referendum-Congreso" con que se intentaba saldar la liquidación de la Liga Comunista. Al mismo tiempo se hacia un llamamiento a todos los militantes de la LC y de la IV Internacional, a que repudiasen igualmente esta actividad fraccional, y a que acatasen sus decisiones.

Esta resolución fue sometida a votación y naturalmente los miembros de la TLT votaron en contra. Los miembros de la Fracción Trotskista (FT) NO VOTARON. Acto seguido, el Comite Central de la Liga Comunista continuó su sesión en el local del Partido abordando los puntos de "Balance y Perspectivas de la LC".

Mientras esto se discutia, llegó la información de que los miembros de la FT pertenecientes al Comite Central, que se habian quedado reunidos con los miembros de la TLT expulsados del Comite Central, denunciaban la celebración del "IV Congreso" como fraccional negándose a participar en el mismo, y declaraban que la Liga Comunista habia quedado destruida, haciendo un llamamiento para su reconstrucción inmediata. La fórmula para esa "reconstrucción" debia ser la celebración de una "Conferencia Constituyente" sobre la base de los delegados elegidos para el "IV Congreso", aunque denunciasen a éste como fraccional. A la vez, consideraban no válida la expulsión de los miembros del Comite Central de la TLT, pues aunque fraccionales, "eran mayoria en el Comite Central", y una minoria no podia expulsar ni tomar ninguna decisión resolutoria. En este sentido acusaban de escisionistas a los miembros del Comite Central de la TM y de la T6 por haber resuelto la expulsión de la Liga Comunista de los miembros del Comite Central de la TLT.

Ante estos hechos el Comite Central de la LC se pronunció abiertamente contra esas posiciones de la FT, denunciando su negativa a defender el partido del golpe destructivo de la TLT, y su aceptación de la destrucción de la LC. El Comite Central de LC denunciaba igualmente la farsa de la "Conferencia Constituyente" para "reconstruir" la LC, formada por unos delegados elegidos en base a un proceso de preparación de Congreso abiertamente fraccional. Igualmente el Comite Central de la LC valoraba que esta maniobra no era sino una escisión de la Liga Comunista, explicable por la negativa de la FT a querer llevar a cabo con la TM y la T6 el debate necesario para la celebración del IV Congreso.

La FT, y sus "delegados" un dia más tarde, realizaron la "Conferencia Constituyente", un verdadero Congreso de constitución en nuevo Partido, que nada tiene que ver con la LC.

Por otra parte los miembros de la TLT expulsados de la LC, llevaron a cabo el "IV Congreso", su Congreso. En él tampoco participaron la mayoria de miembros de otra tendencia, la TDCI (Tendencia en defensa de la Cuarta Internacional), que lo abandonaron, pasando a integrarse en la OCI, sección española del Comite de Organización por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CORCI). Acabado el "Congreso" entreguista, hoy todos los miembros de la TLT se han integrado sin más en la LCR, sin ningún debate ni Congreso previo.

Dirigentes del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores de Norteamerica) presentes en ese "Congreso", dieron luz verde a esta operación dirigida a destruir la Liga Comunista, aceptando todo este proceso fraudulento.

Pero, a pesar de todo, ni unos ni otros han conseguido enterrar a la Liga Comunista. Hoy, como desde el momento de su fundación, sigue luchando por insertarse en los combates de la clase obrera y de los oprimidos en el Estado Español, por derribar a la Monarquia e instaurar un Gobierno Obrero que abra el paso a la Federación de Republicas Socialistas Ibericas, por la Revolución Proletaria Internacional, y por la construcción de su herramienta imprescindible, la IV INTERNACIONAL.



¡ OBREROS, CAMARADAS, LA LIGA COMUNISTA EXISTE Y LUCHA !

ELEMENTOS PARA UN BALANCE: REVOLUCION, LIGA COMUNISTA IV INTERNACIONAL

DECLARACION DEL CC DE LA LIGA COMUNISTA A NUESTRO PARTIDO

Reunidos los camaradas del Comite Central abajo firmantes, declaran:
1 - El "IV Congreso" que se pretende celebrar, ha sido levantado por una parte del CC. compuesto por miembros adheridos a la TLT y constituye la culminación del ataque fraccionalista protagonizado por la dirección de esta tendencia, cuyo objetivo es la destrucción del marco político y organizativo de la LC. por cuenta de otra organización: la LCR.

Con una mayoria coyuntural en el CC. la dirección de la TLT se ha convertido en el sepulturero de nuestra organización, mediante la revisión política de un punto aprobado por el III Congreso -"Relaciones con la LCR"- y a traves de una practica organizativa que ha conllevado la destrucción del marco centralista democratico de nuestro partido.

Al margen de nuestras divergencias políticas con esta tendencia, nos pronunciamos contra la actividad fraccional antipartido, desplegada por estos camaradas, sobre la base de una mayoria que ha sido utilizada para liquidar el debate y llevar a cabo un seudo-congreso que culmine con la destrucción de este Partido, mediante la fusión con la LCR, fusión que por otra parte ya se ha iniciado en diversas localidades.

Este Comite Central respetando la tradición de este Partido, que, jamas ha expulsado por posiciones políticas y sí por agresiones fraccionalistas al marco del Partido (TSR, TO, etc.) y a la vista de las siguientes transgresiones:

a) Actitud tolerante y encubridora por parte de estos camaradas de la actividad fraccional de camaradas de la dirección del SWP respecto de nuestro Partido: declaraciones de B. Sheppard (CC 25-6-77).

b) Tolerancia a camaradas del SWP y de la T.O. en Madrid, del apoyo prestado a la campaña del F.U.T., al servicio de un programa antitroskista.

c) Imposición antidemocratica de la tematica (supresión de "Crisis IV" y "Documento Europeo"), plazos y ritmos que perseguian la celebración del Congreso sin ningún tipo de clarificación política para facilitar la fusión inmediata con LCR, (CC. del 9-7-77).

d) Actividad fraccional de los camaradas Gabriel y Unai en la asamblea de Euskadi interviniendo no como miembros de la dirección del Partido sino como miembros de la TLT.

e) Actividad fraccional encabezada por los camaradas Melan e Imano en la preparación y realización del 1er. Congrero de la LJC.

f) La dirección de este Partido en manos de los camaradas adheridos a la TLT han llevado a la practica una línea política distinta a la aprobada por el III Congreso. El "Combate" es una clara muestra de este proceder.

g) La mayoria del CC en manos de la TLT ha paralizado política y organizativamente, la vida de este Partido.

h) Actitud encubierta por parte del Ejecutivo ante las maniobras fraccionales en Zaragoza de la T.O.

i) En las últimas semanas la actividad conjunta de la LCR se ha manifestado en:

— Reuniones de Ctes. Nacionales de ambas organizaciones sin que el lo haya sido decidido y autorizado por el CC.

— Entrega de máquina fotocopiadora a la LCR en Euskadi.

— Entrega de boletines internos de la LCR a camaradas de la TLT para que puedan circular en el Partido.



Ante todo ello, los que subscriben deciden la expulsión del seno de la LC de los camaradas del CC agrupados en torno a la TLT, negándose a reconocer, a partir de este momento, cualquier decisión política y organizativa emanada de un CC cuya mayoria opera por cuenta de otra organización política, al tiempo que se niega a reconocer el "Referendum-Congreso" con que se intenta saldar la liquidación de este Partido, y llaman a todos los militantes de este Partido y de la IV Internacional y, en particular a los camaradas adheridos a la TLT a que repudien esta actividad fraccionalista y acaten estas decisiones.

Este conjunto de acusaciones forman parte de un dossier que será verificado y ampliado por la Comisión de Control del CC del Partido, entendiendo que todas las pruebas están encima de la mesa del CC.

2 - Junto a este acuerdo, resolvemos la adopción de las medidas que a continuación se expresan, para salvaguardar el marco de la Liga Comunista:

a) Recuperar la intervención de nuestro Partido sobre las bases aprobadas en el III Congreso.

b) Hasta el IV Congreso, la línea y los órganos elegidos en el III Congreso, son los vigentes en el Partido.

Para aplicar la línea, el Comite Central elegira al Comite Ejecutivo capaz de aplicar la línea decidida en el III Congreso.

c) Celebración de un IV Congreso democratico de la LC como resultado de la discusión profunda de las posiciones defendidas por cada una de las tendencias, la tematica, los plazos y ritmos se adecuaran a las necesidades del Partido.

d) Iniciar una campaña de explicación al conjunto del movimiento obrero y a la IV Internacional sobre los contenidos de esta resolución y alcance de nuestras propuestas.

COMITE CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

DECLARACION DE CC. DE LA LC.

La LIGA COMUNISTA no ésta destruida. La LC y la IV Internacional existen y luchan. Cualquier argumento jurídico-formal sobra la imposibilidad de expulsar a la TLT encubre la negativa a expulsar a los agentes de la LCR, en nuestro partido y legitima de hecho su actividad fraccional.

No puede hacerse ningún planteamiento de "reconstrucción" o "restablecimiento" de la LIGA COMUNISTA. El Comité Central de la LC quiere plantear a todos los militantes del Partido y a los militantes de la FT en el CC elegido en nuestro III Congreso las siguientes cuestiones:

a) La LC, organización simpatizante de la IV Internacional, su III Congreso y sus órganos, no han logrado ser destruida por la fracción anti-partido TLT. Las tremendas exigencias que en el próximo periodo de la lucha de clases va a plantear a los comunistas en el Estado Español hacen precisa la unidad de todos los militantes y miembros del CC elegido en el III Congreso leales a la LC para afrontar las tareas de impulso de la movilización de masas y la realización del IV Congreso democrático que nuestro partido precisa.

b) Desde este punto de vista ello se concreta en:

1.— Reintegración de todos los cdas. de la FT del Cté. C. del III Congreso al actual CC de la LC, en el marco político del III Congreso.

2.— Reconocimiento de expulsión de la TLT como fracción antipartido, sobre la base de las acusaciones que se le imputaron y en la línea con la tradición de nuestra organización (TSR, TO, Isidro y Luís...) es decir no por posiciones políticas sino por actitud organizativa fraccional.

3.— Reconocimiento de la legitimidad de los mecanismos organizativos de elección puestos en pie por la TLT para su Congreso anti-partido.

4.— Discusión en el CC, una vez integrados los cdas. de la FT, de la posibilidad de realización en el plazo de 15 días de una conferencia para fortalecer el Partido política y organizativamente sobre la base del III Congreso, Conferencia basada en el CC del Partido y los mecanismos que arbitre, (y no en las elecciones ilegitimas propiciadas por la TLT) incorporando al máximo de cdas. representativos del Partido.

5.— Preparación absolutamente democrática del IV Congreso, sin que ello merme nada la intervención, hasta garantizar la resolución de los debates bloqueados por la actitud fraccional de la TLT.

6.— Comunicación a toda la Internacional de las anteriores resoluciones.

COMITE CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

ELEMENTOS PARA UN BALANCE:

LA REVOLUCION, LA LIGA COMUNISTA Y LA IV INTERNACIONAL

I. NUEVO ASCENSO MUNDIAL PROLETARIO. LA HORA DE LA IV INTERNACIONAL

La agudización de la lucha de clases en todos sus frentes y la obligatoriedad de una respuesta de la IV Internacional a esos combates, preparándose para jugar su papel de vanguardia en el seno de la clase obrera, obliga a una reflexión política profunda.

La tensa situación en Europa occidental, particularmente en su cono sur, la agitación creciente por mejoras laborales, derechos democráticos, contra la represión en la URSS y en los países del Este, la crisis que desgarra China, el panorama de Oriente Medio, el polvorín a punto de estallar que es el continente africano, etc., ilustran con nitidez el carácter del período actual.

La burguesía y sus burocracias no han podido frenar el impulso de aquellas luchas.

Este impulso tiene su origen en la recomposición y ascenso del movimiento obrero en los años 50, recomposición que inaugura el segundo ciclo de la Revolución Proletaria Internacional. A partir de 1.953, la clase obrera, extrayendo valiosisimas lecciones de sus combates anteriores, resurge en el escena política haciendo patente su voluntad de lucha contra **todos** las formas de dominación, de explotación y opresión capitalista, en el Oeste y en el Este.

Alemania del Este en 1953, Polonia y Hungría en 1956, evidencian el impetuoso renacer de la clase obrera. Las huelgas en muchas naciones europeas en los años 60 darán paso a un importante salto cualitativo a finales de esa década. El mayo francés, la primavera checoeslovaca, el mayo italiano, los juicios de Burgos, las huelgas, movilizaciones y ocupación de astilleros en Gran Bretaña, el nuevo período de luchas en Irlanda, los movimientos contra la guerra en EE.UU., la cadena de luchas que recorre América Latina, Bolivia, Argentina, Méjico, Chile - abren una situación explosiva prolongándola durante los años 70.

Ante la agravación hasta lo indecible de la decadencia del sistema capitalista, los regímenes de Moscú y Pekín han profundizado sus compromisos con Washington. En cada país, la política de colaboración frentepopulista, impuesta por los aparatos burocráticos, intenta desarmar al proletariado y prepara el camino a los peores golpes contrarrevolucionarios. A pesar de esos esfuerzos, nos hallamos en la víspera de situaciones revolucionarias, en las que la **cuestión del poder** está planteada abiertamente.

No obstante, comprendemos las razones profundas por las cuales lo fundamental de esos ascensos pasan en una primera fase, por el canal de las organizaciones que tradicionalmente se reclaman de la clase obrera. **La conciencia del proletariado se halla en retraso respecto del sentido profundo del desarrollo real de sus luchas.**

Ahora bien, esa corriente profunda no ha dejado de expresarse abiertamente gracias a la combinación de dos elementos muy importantes. Por un lado la experiencia cada vez más amplia, en los paises del Este, del papel que juegan las clases explotadoras de los "Estados Obreros" que, en realidad, sostienen un sistema capitalista estatal. Por otro lado, la materialización de un proceso doble que experimentan los trabajadores de todo el mundo: el balance del papel que las organizaciones tradicionales han jugado y juegan en cada país y el balance de lo que ha supuesto y supone la experiencia estalinista a nivel mundial. **El desenmascaramiento de unos y otros, aparece ante sectores significativos de trabajadores con particular virulencia.**

El desarrollo de la radicalización del proletariado, lleva a enfrentamientos muy duros con los aparatos contrarrevolucionarios que, de manera desigual, se traduce en:

— *Desgarros y crisis continuas en el seno de las organizaciones tradicionales, y en*
— *La pérdida de confianza de una franja importante de obreros en los partidos socialdemócratas y estalinistas. Ciertamente, la juventud obrera se convierte en punta de lanza de esta ruptura.*

Este último factor constituye realmente una auténtica inversión del curso histórico. El papel de la juventud obrera en la construcción de partidos independientes de clase es determinante. Esta inversión abre a la IV Internacional unas posibilidades inéditas. Sobre esta base **se cimenta la posibilidad de un cambio cualitativo de las relaciones entre los comunistas y su clase.**

II. LA HERENCIA MARXISTA DE LA IV INTERNACIONAL. SU SITUACION ACTUAL.

El ascenso revolucionario en curso, está obligando a los viejos aparatos contrarrevolucionarios a emplearse a fondo en su labor de salvaguardar el orden capitalista, sus Estados e instituciones. Paralelamente va segregando, generación tras generación, una vanguardia compuesta por miles de jóvenes, la parte más sensible y consciente del proletariado combativo que una y otra vez vuelve los ojos hacia la IV Internacional, considerándola con justeza como la **única heredera legítima de las adquisiciones preciosas del Octubre Rojo y de los bolcheviques y que nos han sido transmitidas por Trotsky:**

1.— El Internacionalismo Proletario. 2.— La línea intransigente de independencia de clase contra la colaboración de clases de los frentes populares. 3.— Su culminación en el combate por la destrucción del Estado burgués, para la instauración de la dictadura mundial proletaria. 4.— El poder de los Consejos Obreros, como forma concreta de esa dictadura. 5.— El intento de superar la división socialdemocrata del programa en máximo - mínimo, mediante la acción por objetivos transitorios. 6.— El impulso de la acción directa de masas y de su auto-organización. 7.— La necesidad de una organización internacional de la vanguardia comunista. 8.— Una base metodológica de su lucha por el desarrollo y el impulso del programa, basada en las condiciones objetivas y en los intereses reales de las masas. 9.— Una orientación hacia las capas más explotadas y oprimidas del proletariado, como su juventud y la mujer obrera.

Pero cuando miles de obreros, trabajadores, y jóvenes, vuelven sus ojos a la IV, se encuentran **con una orientación que no responde a sus verdaderos intereses, no satisface sus auténticas necesidades.**

La IV llega, en los comienzos del actual curso revolucionario, inexistente en los "Estados Obreros", destrozada en los países atrasados -lo que es particularmente grave en América Latina- y debilitada por su crisis permanente en las metrópolis imperialistas.



A su cabeza, la dirección del Secretariado Unificado protagoniza **una política centrista** que ha llevado a la IV, fracaso tras fracaso, a erigirse ante los ojos de la clase obrera **en un guardaflencos de izquierdas del estalinismo, en una oposición crítica al mismo adornada con fraseología revolucionaria.**

Desde el comienzo del actual ascenso en los años 53 - 56, esta dirección claudicó ante las pretendidas "fracciones progresistas de la burocracia" en Europa (Tito, Gomulka), siendo nula su intervención en los acontenimientos revolucionarios en Hungría y Polonia. Más tarde en China y, últimamente, en Vietnam y Camboya, el S.U. rechaza la necesidad de construir secciones de la IV ante el carácter "centrista" de los Pcs. Chino y Vietnamita. En Cuba, la labor de los trotskistas fue sustituida por los "marxistas espontánteos" Castro y Che Guevara y hasta la fecha se niega la necesidad de una sección cubana de la IV. Además Cuba nutrió a la IV de la experiencia guerrillera que incorporó a su programa de Reunificación en 1.963.

Hoy, **frente a la "cuestión de las cuestiones" -los Frentes Populares- el S.U., ha recaído reiteradamente en un oportunismo grosero.** Los apoyos de la mayoría del S.U., más o menos explícitos, a la Asamblea Popular de Bolivia (1971) la Unidad Popular chilena (1973), la Unión de la Gauche en Francia, FUR en Portugal... avalan cuanto decimos.

Una política cuya expresión oscila entre la renuncia a la construcción del Partido y el levantamiento de mini-aparatos exteriores al movimiento de la clase, cuya labor fundamental les lleva a colocarse a remolque de las organizaciones tradicionales con el fin de presionarlas.



Lo hasta aquí expuesto, es la expresión de una Internacional que no se siente parte de la clase obrera. Que, más o menos abiertamente, ha exteriorizado una ***desconfianza profunda*** *en las posibilidades revolucionarias latentes en todo impulso de clase y en posibilidad misma de construir una organización comunista a traves de la movilización reiterada de las masas y de una lucha sin cuartel contra todas las ilusiones fomentadas y vehiculizadas por los aparatos de uno y otro signo y contra esos mismos aparatos hasta su destrucción.*

Por el contrario, la Internacional ha encaminado su política, su táctica y su organización a ***percutir sobre los "cuadros naturales" de la clase, sobre los "lideres" de las organizaciones de nuevo y viejo cuño,*** *empleando diversas "tácticas" seguidistas, (sin excluir las gesticulaciones "ejemplares").*

Esta orientación general ha impedido que, atendiendo a la inversión del curso histórico apuntado, sectores significativos del proletariado y especialmente de la juventud obrera, fueran ganados al combate comunista, o los ha lanzado a la desmoralización.



III. LA LIGA COMUNISTA Y LA IV INTERNACIONAL. LA EXPERIENCIA DE 5 AÑOS (1972-1977)

1 - LOS ORIGENES DE LA LIGA COMUNISTA.

Las movilizaciones en torno a los Consejos de Guerra de Burgos (1970) abren un período de acciones generalizadas de masas, que llamamos de la Huelga General, siendo estas movilizaciones una de las expresiones más avanzadas del ascenso revolucionario que sacude Europa a fines de los 60.

Enfrentado a una burguesía atenazada por una crisis social global y a unos aparatos (PCE) que, bajo la Dictadura, mantienen en control relativo sobre la clase, el proletariado español se situa a la cabeza de la revuelta de las capas explotadas y oprimidas de la ciudad y del campo, desborda una y otra vez la política del estalinismo y del centrismo e inicia una acción independiente.

Este movimiento obrero, a la vez que desarrolla sus organizaciones de masas (CC.OO., Comités) segregará, al calor de esas luchas, una vanguardia que, rompiendo con el estalinismo (PCE-PSUC) y el centrismo (FLP...), hará opción por la IV. **Esta aparece como la encarnación de una organización comunista de combate, centralizada, internacional y democrática, frente al circulismo de grupos como "Comunismo".**

Pero este combate entra pronto en conflicto con la línea dominante en la L.C.R., proviniente del S.U. Los métodos fraccionalistas y burocráticos de esta línea provocarán, en 1.972, la escisión de la L.C.R., tras su primer congreso. Como cinco años más tarde acaba de provocar la ruptura de la L.C.

2 - LOS AVANCES DEL II CONGRESO.

— El II Congreso sienta los rasgos distintivos de la L.C., en el próximo período y cuya síntesis se podría enunciar así:

— En el plano de análisis y de programa, **una línea de derrocamiento de la Dictadura franquista, frente a todas las posiciones evolucionistas,** línea que comprendía tras las lecciones de Burgos, Besós, Pamplona, un impulso intransigente de la acción generalizada de masas a través de huelgas generales y la defensa de las organizaciones independientes de la clase (CC.OO., comités de huelga), bases sobre las que se sustentaba la propuesta de **una Gobierno de los Trabajadores contra cualquier gobierno de "salvación nacional".**

— Junto a ello, era necesario impulsar la **línea de frente único de obrero** en torno primero a las CC.OO. y, más tarde en torno a los Comités de Huelga, para impulsar la huelga general y el derrocamiento del franquismo. Actividad de Frente Unico Obrero, opuesta punto por punto a los primeros organismos de colaboración de clases que empezaban a aparecer: Asamblea de Cataluñya, Junta Democrática... Frente Unico que potenciaba CC.OO., como organización independiente del Sindicato Fascista, contra la línea de utilización de los enlaces y jurados, por la destrucción de la C.N.S.

— Todo ello inseparablemente unido a la **autodefensa de las acciones,** a través de piquetes, con base en las CC.OO. y más adelante en las propias asambleas de fábrica.

— En cuanto a la táctica general, el II Congreso, no **acaba de salir de su planteamiento mandelista "hacia la vanguardia",** lo cual nos hará perder enormes posibilidades en los próximos combates.

Será también en el II Congreso donde se **sentarán las bases de un combate internacional** que infructuosamente, tratará de llevar la dirección de la L.C. amparándose en la F.L.T. (Fracción Leninista Trotskista).

Esta batalla se intentará librar partiendo, en primer lugar, de una base metodológica de elaboración del programa que recogemos de Trotsky en sus "Discusiones sobre



el Programa de Transición" donde planteaba que *la política se basa en las necesidades reales de la clase obrera, derivadas de unas condiciones objetivas determinadas que, a la vez, hacen posible su imposición. Y no se basa en las ilusiones de las masas, ni de "la vanguardia", como nos proponía Mandel.*

En segundo lugar se libra basándonos por entero en una interpretación fiel del **"Programa de Transición" de 1.938,** con la que se intentaba entrelazar en el mismo combate las consignas mínimas, transitorias y los lemas socialistas, frente a los bárbaros errores de la mayoría del S.U., orientado en aquel período hacia las "iniciativas en la acción".

3 - LAS CONTRADICCIONES DEL II CONGRESO EN EL PLANO INTERNACIONAL

Pero, esta batalla cuyo objetivo era expulsar las posiciones de la mayoría del Secretariado Unificado (S.U.), dirigido por Mandel-Frank, no la llevamos, tratando de afianzar nuestros avances políticos y entroncando con las corrientes más criticas que surgian entonces en Europa en el seno

de la IV. Tratando de integrarlas dentro de una coherencia global como 3ª Gran Tendencia Internacional, sino que lo subordinamos todo a nuestra participación "critica" en la FLT., encabezada por la dirección del S.W.P. Norteamericano.

Para los dirigentes de la L.C., el SWP. aparece en 1973 como el eslabón de continuidad con el Programa de Transición del 1938. En la alianza con los camaradas del SWP, este elemento, más que el acuerdo explícito en todos los puntos de su plataforma de tendencia, se revelará decisivo. **Sin abordar de forma seria un balance de la IV desde su fundación hasta la crisis de los 70, la dirección de la L.C., opta por la FLT** que, por entonces, nos apoya frente la mayoría del S.U.

No obstante, de inmediato se desvelan las **primeras divergencias con la FLT. Los núcleos centrales de nuestras exigencias eran en 1974 los siguientes:**

La necesidad de un balance de la actividad política y organizativa de la TMI. y de la FLT. Nos era imprescindible una valoración exhaustiva de las distintas respuestas que IV dió a los episodios más relevantes de la lucha de clases en la inmediata postguerra mundial. Haciamos notar también cuán conveniente sería un balance extenso del Congreso de Reunificación de 1963, debido a la importancia política de este Congreso en nuestra historia.



Insistíamos en la urgente **necesidad caracterizar correctamente la orientación general de la TMI.** Planteábamos que la caracterización del SWP -una combinación de táctica ultraizquierdista y puntuales prácticas oportunistas- era incorrecta. Nuestra caracterización de la línea política de la TMI -desde el IX Congreso Mundial- como **centrista de izquierdas** y con una progresiva adaptación al stalinismo, fue rechazada sistemáticamente por la mayoría de los camaradas de la FLT.

Abogábamos por una caracterización precisa del núcleo Mandel-Maitan-Frank. Había que definir históricamente esa corriente **como centrista de origen trotskista** y **no como una corriente trotskista con desviaciones.** Explicitábamos lo que creíamos que eran las **bases metodológicas de la política de la Tendencia Mayoritaria Internacional:**

a) *Naturaleza de la burocracia estalinista* " que no era siempre abiertamente contrarrevolucionaria". Detallábamos las repercusiones políticas que esto tenía en relación a las burocracias de los "Estados Obreros Degenerados" y en relación a los PCS. de cada país.



J. HANSEN
dirigente del SWP norteamericano

b) La grave incomprensión de la *naturaleza del estalinismo* comportaba a su vez *una incomprensión profunda de la dinámica de movilización de las masas,* confundiendo a la clase obrera y sus organizaciones con las direcciones estalinistas. Carácter espontáneamente reformista de las masas. Atribución a las "inmadureces" de las masas, de las responsabilidades de sus fracasos.

c) *Imposibilidad de construir el partido en el seno de los combates de masas.* "La Historia les mordía la nuca" y había que encontrar atajos para construir ese partido. Siempre mediante tácticas dirigidas a los "cuadros naturales de la clase".

d) Importantes distorsiones políticas en el análisis y en programa, cuyo objeto era teorizar las distintas tácticas de construcción del Partido.

e) *Revisión profunda del método maxista de construcción del Partido.*

f) Por último, *una concepción formalista y técnica del centralismo democrático.*

Pero estas exigencias nunca fueron recogidas.

4 - EL FRACASO DE NUESTRA OPCION INTERNACIONAL. BANCARROTA DE LA FLT.

Muchos han sido los obstáculos con los que hemos topado para llevar a puerto seguro esta empresa. A nuestro entender el más **importante ha sido la carencia de los elementos políticos precisos a los que nos referíamos.** No obstante, otros obstáculos importantes han hecho de nuestra **empresa un auténtico fracaso.**

En estos áltimos años se ha dado una *profundización acelerada del curso oportunista de la TMI.* Esto ha conllevado la subsecuente negativa al debate político en la Internacional y ha incrementado el recurso al fraccionalismo y a métodos organizativos funestos.

Hemos asistido, primero con inquietud y luego con desespero, a *la negativa obstinada por parte de la dirección del SWP a llevar adelante todos los debates que era preciso,* dificultando en gran manera el ganar a sectores significativos de la Internacional a nuestras posiciones. Bien al contrario, han sido muchos los camaradas, que se han alejado de la FLT, al comprobar la naturaleza de nuestra batalla contra la mayoría.

La FLT ha tolerado y disimulado el oportunismo más grosero en su seno. Ciertamente la práctica política desarrollada por el PST argentino perteneciente a la FLT rivalizó con la práctica oportunista de la TMI allí donde se encontraron -Argentina, Portugal, México, España, etc.- La deserción del PST de la FLT cogío de improviso a la mayor parte de sus componentes. ¿Qué explicación hemos dado?. Los camaradas del SWP. nos han repetido en multitud de ocasiones que puesto que los cdas. del PST se fueron, a ellos les incumbe dar una explicación.

A partir de 1975-1976, muy lenta y desigualmente, se va ***fraguando una cierta desconfianza hacia el SWP.*** Desconfianza que los resultados del X Congreso Mundial y la inmediata evolución de la FLT en su conjunto irán agudizando. Simultáneamente, se van avanzando elementos de análisis que serán la base constitutiva de un ***ala izquierda en la FLT,*** en la que por cierto nos encontramos muy solos. La Carta Abierta a la FLT: "La crisis actual de la IV Internacional y las tareas de la FLT" fechada el 20 - VIII - 75 es la expresión más evolucionada de la fase que analizamos. En ella se completa el análisis del pablismo, y se emplaza al SWP a llevar la batalla que se viene postergando.

Pero era ya muy tarde para evitar las repercusiones de todo este proceso, que se dejarán sentir incluso en nuestra propia organización.

Por último, uno de los obstáculos decisivos ha sido **nuestra propia incapacidad.** Hasta nuestros dias, para el conjunto de nuestro partido, la Internacional ha sido temática para los días de fiesta. De ningún modo las preocupaciones de la VI Internacional han sido nuestras preocupaciones. Nos ha parecido legítimo priorizar la construcción nacional de la sección española de la IV y hemos argumentado que por ahí pasaba la contribución de la LC. al partido mundial de la revolución ¡Grave error! En cada una de las polémicas "nacionales" se vive la problemática internacional de la lucha de clases. Lo contrario nos lleva a un callejón sin salida.

Nuestro partido está absolutamente deseducado en la problemática de la Internacional. Postergando debate tras debate, los "asuntos internacionales" han quedado en manos de parte de nuestra dirección, en manos de unos pocos camaradas "especializados".

5 - EL III CONGRESO: LA IMPOSIBILIDAD DE SUPERAR LAS CONTRADICCIONES DE FONDO.

1976. Tras la muerte del dictador se suceden por todo el país, oleadas de movilizaciones que ponen a la dictadura al borde de derrocamiento. Madrid y Euskadi se situan a la cabeza de huelgas generalizadas que amenazan con derribar el Gobierno de la Monarquia. La crisis del Vertical ya es insostenible, pese a los esfuerzos de



las Candidaturas Unitarias Democráticas por sostener sus cargos verticalistas. Los sindicatos libres (UGT - CNT) se fortalecen por momentos. PCE y PSOE se aprestan a concretar sus pactos con el gran capital y nacen la Coordinadora Democrática, la POD... La juventud obrera encabeza este ascenso que tiene cotas más altas en Vitoria y en general en todo Euskadi.

Mientras, la **LCR profundiza su curso de claudicación ante los aparatos,** haciendo tímidos intentos de acercamiento a los organismos interclasistas (Asamblea de Catalunya, Coordinadora Democrática), se autocritica de su boicot a la CNS y decide participar en las CUD, abandona el combate por el derrocamiento de la dictadura mediante la Huelga General y sigue encaminando su táctica hacia los "cuadros naturales" organizados en CC.OO., ya sean stalinistas o centristas.

En este momento la L.C. se apresta a realizar su III Congreso. En un esfuerzo supremo, en el marco aún del "Programa de Transición", por estirar las conquistas del II Congreso, se consigue, en primer lugar, *restaurar el método de elaboración del programa, que va a ser la base del "giro sindical".* Este se fundó, ante todo, en ***las necesidades objetivas del movimiento obrero en ese momento, que consistian en acabar de una vez por todas con el Vertical, organizándose para ello sindicalmente en UGT y CNT, necesidades que se apoyan en las posibilidades y las experiencias más avanzadas de las masas.***

En segundo lugar, ***se da un salto adelante en la comprensión del método de construcción del Partido, al incorporar al programa el papel de la juventud obrera y la organización juvenil comunista.*** Y, por último, respecto a la LCR, constatando su curso oportunista, acelerado en el último período, se levanta *una línea contra la unificación entendiendo que esta unificación no sería en favor de un partido trotskysta único sino que daría lugar a un partido centrista de origen trotskysta* incapacitado de responder a las exigencias vitales de la clase.

Pero este último esfuerzo, se realizará *en un mar de contradicciones* que acabará por ahogarlo.

En primer lugar, se mueve en un **estrecho marco nacionalista, profundizado en aquel momento por el descalabro de la FLT.** Ello deja completamente desarmada a la dirección de la LC para continuar la batalla internacional. Aquel descalabro provocó, ya por entonces, serias diferenciaciones en el interior del Comité Ejecutivo y que pronto se expresarán en la adaptación de un ala de este órgano a las posiciones políticas del SWP.

En segundo lugar este esfuerzo **no puede impedir que determinadas consignas de nuestro programa que permanecieron veladas durante años, resurgen con fuerza ante la presión brutal de los aparatos en nuestro pequeño Partido** y salgan en nuestra agitación pese a no responder a las exigencias de la lucha de clases.

Gobierno PCE-PSOE y Asamblea Constituyente, se convierten en lemas centrales de la LC en el último período, lemas promocionados con especial ahinco por el sector de la dirección que se adapta a las presiones del SWP.

Junto a estos lemas y en contradicción con la táctica aprobada hacia la juventud obrera, **el Congreso plantea la táctica entrista en el PSOE,** nueva reformulación de la línea dirigida hacia "los cuadros naturales", esta vez de la socialdemocracia.

Por último, **los criterios de elección del C.C.** y **sus resultados** (mayoría vacilante ante cuestiones como la sindical y proclive a posiciones del SWP) dieron lugar a un mecanismo que, a los pocos meses, paralizó el Partido y poco a poco, fue tirando para atrás las resoluciones más clasistas del III Congreso, hasta su culminación hoy, a través de su "IV Congreso-Referendum" que ha hecho desaparecer la mayoría de la LC en la LCR.

VARLIN



PRIMERAS CONCLUSIONES DE UN BALANCE: LAS RAICES DE LA CRISIS DE LA IV INTERNACIONAL

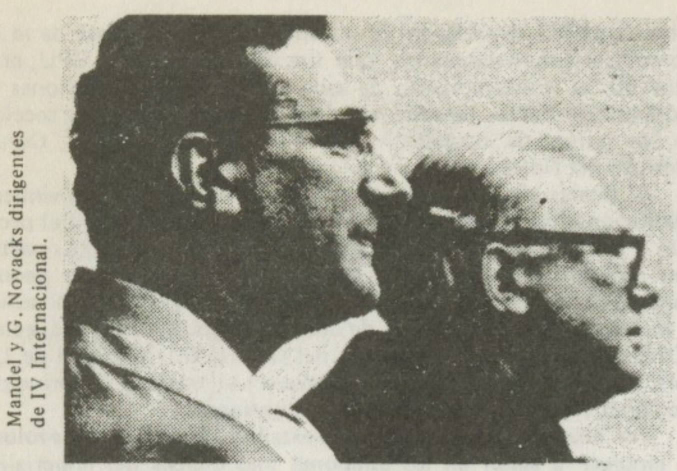
I. EL SWP ENTIERRA EL HACHA DE GUERRA. SU AGRESION FRACCIONAL A LA L.C.: LA TLT.

Durante los meses que median entre el estallido abierto de la crisis de la L.C. en el C.C., de enero 77 y la expulsión de los miembros de la T.L.T. del C.C. del Partido hace unos días, se ha desarrollado en el seno de la organización un enconado esfuerzo por **explicar la crisis del partido y de la IV** con el objeto de ofrecer una alternativa de solución.

Con la lucha obrera en constante asceso, hemos presenciado la creación de una tendencia (TLT) que recogía a una mayoría del C.C. **cuyo objetivo principal era vender el Partido a la LCR. siguiendo los dictados de la dirección del SWP., y que iba liquidando los elementos distintivos de la LC. Todo ello, aderezado con un sin fin de maniobras burocráticas y antiestatutarias, cara a conseguir una mayoría fácil en el Partido para sus proyectos de fusión con LCR.**

Detrás de la TLT se ocultaba la dirección del SWP. Esta escogía el movimiento actual, en el que Mandel y la mayoría del S.U., con sus teorizaciones sobre el "eurocomunismo, preparan la adaptación final de la IV de los países imperialistas a los Frendes Populares, para disolver su tendencia internacional, "¡dado que la TMI ya no defiende la guerra de guerrillas en Latino América!".




Mandel y G. Novacks dirigentes de IV Internacional.

Con este acto supremo de oportunismo político, ha quedado demostrado con total claridad la **incapacidad absoluta del SWP, para combatir a la TMI y ofrecer una solución a la crisis. Su caracter de complice en la destrucción de la IV Internacional.**

La actividad desplegada desde 1974, por los dirigentes del SWP en Portugal, aclara su línea política: **una estrategia del Gobierno PCP - PSP**, basada en la Constituyente, lo cual llevó a un embellecimiento fetichista de esta última y del PSP de Soares que decía defenderla. En el reverso, localización del eje de la revolución portuguesa en un "fermento democrático", olvido de consignas elementales y transitorias frente a la crisis económica y desprecio del impulso y centralización de los Comités de fábrica y por ende, de alentar a las revolucionarias en la Intersindical.

En el plano táctico, al no existir movimientos de "rebelión juvenil" o feministas radicales, ni tampoco acciones antibelicistas, una línea encaminada a claudicarante las alas izquierdas del aparato socialdemócratico portugués.

Portugal representa la primera y última "batalla" política del SWP contra la TMI en Europa, en los mismos términos que la llevó desde 1.969, esto es, considerando a la TMI como una "desviación ultraizquierdista". La batalla de las elecciones de Suarez significa la reconciliación política en Europa entre la TMI y la FLT, aunque subsisten divergencias tácticas. Esta reconciliación para ser completa, debía incluir la liquidación de la LC. La dirección de la TLT ha sido el agente de esta liquidación.

Los que se destacaron como los más fervientes defensores de la "estrategia leninista de construcción del Partido", en la que la "formación del nucleo de dirección" era central y precisaba "métodos cuidadosos de debate", han traducido esta línea en el estado español en una agresión antidemocrática y liquidadora para la IV Internacional.

II. LA ORTODOXIA APOLILLADA DE LA FRACCION TROTSQUISTA (FT)

Si la TLT, en su aproximación a la LCR y a la TMI, abandona por completo las posiciones de la LC., sentadas en su II Congreso sobre la crisis de la IV, **la F.T., intentando situarse en la ortodoxia pura del Programa de Transición de 1.938, trata de explicar la crisis de la IV por "las revisiones pablistas de 1.953".**

Conciben el Programa de Transición como una unidad acabada de contenido y método que contempla todos los posibles movimientos del proletariado en el período imperialista pero que, sometido tras la II Guerra Mundial a las presiones del stalinismo y mediante traidores infiltrados (Pablo), queda rota por el punto de naturaleza del stalinismo.

No es una interpretación nueva de la crisis de la IV Internacional. Lambert y Healy fueron los primeros en descubrirla, a los que siguió Vargas, Spartaco. La F.T. sólo añade a esta interpretación **una mayor inconsecuencia al no aceptar que la IV haya sido destruída por el "pablismo liquidador".** En esta inconsecuencia pesa el carácter estrechamente **nacionalista** de su línea política. Esta interpretación falla por dos puntos esencialmente:

- En primer lugar y pese a sus pretenciones de haber encontrado una explicación "materialista" a la crisis de la IV, nos hallamos ante una seudoteoría cuya esencia es, precisamente, **prescindir de la lucha entre la burguesía y el proletariado internacional como motor de la teoría revolucionaria.** Por el contrario, otorga a la burocracia stalinista un papel protagonista y omnipotente capaz de echar abajo adquisiciones fundamentales en el plano programático. Para los "antipablistas" no será la Revolución Rusa el motor de un formidable impulso regenerativo del marxismo, cuyo portavoz fueron los bolcheviques, y las posteriores derrotas desde 1923, el momento en que el programa comunista resintió las terribles presiones del imperialismo. La lógica "antipablista", prescindiendo de la lucha de clases, **proporciona a los aparatos un magnífico poder** que es vehiculizado por personalidades individuales (Pablo contra Trotsky), "desnaturalizado" el programa.
- En segundo lugar, su concepción idealista de como se elabora un programa marxista, les impide apreciar las **lagunas** muy importantes del Programa de Transición (Revolución social, dictadura del Proletariado, y sus tareas...) que ya Trotsky señaló en "Discusiones", y **las concepciones teóricas erróneas que subyacen en éste.**

Factores ambos que son **internos** al programa, cuyos orígenes explicaremos más tarde, y que tras la II Guerra Mundial dieron pie a una reacción extrema que puso en precario la existencia política y organizativa del movimiento trotskysta: el pablismo.

La dirección de la F.T. rechazó hace algún tiempo traspasar esta barrera, congelando aquí la revisión de la historia de la IV. Levantando la bandera de la oposición a la LCR, política y organizativamente debía a la vez, **evitar que los militantes sacarán todas las consecuencias políticas de ese proceso,** lo cual les llevó a cargar con el peso esencial de la batalla contra el "sectarismo" encabezado por T.M. y más tarde en su propia fracción por la que sería T-6.

Consecuencia de todo ello, en el plano de la lucha de clases en el Estado Español, la dirección de la FT se ha puesto a **combatir los aspectos más clasistas del III Congreso,** situando **en el centro una agitación sobre el Gobierno PCE - PSOE,** vaciando de contenidos las tareas de organización de la Huelga General a través de sindicatos y comités y mediante una línea de centralización de éstos en la perspectiva de la formación de órganos de poder proletario. Junto a ello han rescatado los lemas "democráticos", sobre todo la Asamblea Constituyente. Por último está propugnado una variante de la táctica hacia los cuadros, **en concreto, el entrismo en la socialdemocracia.**

Pero esta errónea orientación de la dirección de la F.T. **le ha impedido librar la batalla contra la destrucción de la LC., por la que esta tendencia se levantó.** Así en el último momento, a las puertas de la farsa burocrática del Congreso, en lugar de expulsar a la TLT, en tanto que fracción antipartido y reivindicarse de la continuidad legítima del Comité Central del III Congreso, **proclamé destruida la LC. y en su "Conferencia" ha acabado por constituir un nuevo partido.**

III. POR UNA SALIDA COMUNISTA.

Tras una profunda reflexión sobre la trayectoria de la IV y de la L.C., dos tendencias, la Tendencia Marxista primero y camaradas de la T-6 después, han llegado a las siguientes conclusiones.

1 - LOS ERRORES DE LENIN Y TROTSKY.

La crisis que de forma permanente acompaña al movimiento trotskysta tiene su **base histórica** en la cadena de derrotas que desde 1921 - 23, hasta los años 50 el proletariado internacional ha sufrido a manos de la burguesía y de las burocracias contrarrevolucionarias.

- La propia Revolución de Octubre, con todo el gigantesco avance que supone al concretizar la forma de la dictarura del proletariado y el mecanismo concreto de destrucción del Estado burgués, **se detiene en sus objetivos políticos fundamentalmente y en el ámbito nacional.** Lo cual dejará abiertas unas inmensas lagunas (contenidos sociales de la dictadura del proletariado) que serán rellenados por Trotsky y, en parte, por Lenin, con concepciones teóricas erróneas, provenientes en gran parte de la socialdemocracia, y que acabarán por revertir las mismas adquisiciones teóricas de la Revolución antes citadas.

En concreto, **Trotsky incurrió en una valoración errónea sobre el fenómeno de la degeneración de la Revolución Rusa, sobre la naturaleza del estado soviético y de la burocracia, sobre la política del stalinismo y el papel del Partido.**

Este error tiene una base política doble:

a) La consideración socialdemócrata que la propiedad estatal y la planificación sientan "bases socialistas" y valen para determinar el carácter de clase obrero de un Estado: la identificación de medidas "capitalistas de Estado" con "conquistas obreras".

b) La también concepción socialdemócrata del Partido como organización para la toma y ejercicio del poder político, sustituyendo en la práctica a los soviets, bien directamente o bien vaciando de todo contenido a éstos.

Estas bases políticas que durante años habían estado en la base de la actuación socialdemócrata en los estados representativos burgueses de Occidente, tras la derrota de la Revolución, serán llevadas hasta el extremo por la contrarrevolución stalinista: **capitalismo de Estado a golpe de plan quinquenal y dictadura férrea de Partido.**

Lenin y, sobre todo, Trotsky, preconizando el capitalismo de Estado a principios de los años 20 y el derecho histórico del Partido bolchevique a ejercer el poder en nombre de la clase, fueron incapaces de cerrar el paso al avance de la contrarrevolución stalinista.

Desde principios de los 30 las consecuencias de estos errores, se dejarán notar de forma decisiva en las elaboraciones del movimiento trotskysta que culminaron en la síntesis programática de esta fase previa a la II Guerra Mundial: El Programa de Transición del 1938.

2 - LAS CONTRADICCIONES INSALVABLES DEL PROGRAMA DE TRANSICION.

Para nosotros el Programa de Transición es un último intento tras las continuas derrotas del proletariado internacional, de prolongar las

adquisiciones del bolchevismo, extraidas de la Revolución Rusa, pero ya en su mayor parte entremezcladas con los ya mencionados errores. Así constatamos en dicho programa:

— La ruptura de **la unidad de la Revolución Proletaria Internacional**, en primer lugar entre países imperialistas y paises atrasados (coloniales y semi-coloniales), división que en el plano de los objetivos hace pasar a estos últimos por las "tareas democrático burguesas", amalgamadas con los objetivos transitorios o socialistas y que encierre una disimulada versión de revolución por etapas.

— En segundo lugar y, éste es un aspecto original, **rompe la unidad de la revolución social en Europa Este-Oeste**, al establecer la división países capitalistas sociedad en transición no capitalista (URSS). En los primeros la revolución será **social**, mientras que en los segundos sólo **política**.

— Una vez admitida la posibilidad de que un poder proletario subsista aislado durante decadas, en medio de las derrotas más impresionantes de la historia del movimiento obrero y sea capaz de mantener unas "bases de economía socialistas" queda abierta la puerta **para admitir la teoría del socialismo en un solo pais sino integral, al menos en algunas de sus "conquistas".**

— **El admitir la existencia de una dictadura del proletariado en un solo pais, aislado durante veinte años, y cuya forma política no son los Soviets sino el Partido Stalinista:** primero, **confunde** las lecciones principales de Octubre; segundo, **desnaturaliza** el papel de los Soviets que dejan de ser la forma concreta que va adoptar la dictadura del proletariado, previa aniquilación del aparato estatal burgués. Se convierten en "la llave del doble poder", en organizaciones donde el Partido revolucionario disputa con los partidos reformistas de cara a ganar la confianza de las masas y tomar él el poder. Y tercero, el Programa deja la puerta abierta a la posibilidad de que sean las propias organizaciones tradicionales stalinistas y socialdemocraticas, e incluso fuerzas pequeño-burguesas radicales en las colonias, las que, [illegible] o por las masas, constituyan un "gobierno obrero y campesino" tanto en los países imperialistas como en las colonias. Este Gobierno podría ser "un corto episodio en el camino de la verdadera dictadura del proletariado".

Sus **objetivos sociales tienen su tope en las nacionalizaciones y el control obrero,** siendo, en el mejor de los casos, calco de las experiencias de los bolcheviques sobre el "capitalismo de Estado" en Rusia. El Programa de Transición no extrae conclusión alguna de la heroica lucha del proletariado español en 1936-37 por apoderarse de la producción frente a la agresión del fascismo. El techo del control obrero bajo propiedad del Estado patrón capitalista, está por detrás de la acción independiente de los obreros de la ciudad y del campo en la Revolución Española por **administrar de forma directa la producción** desde junio del 36 y de la que fueron expropiados en nombre de la defensa de la República por stalinistas y socialdemócratas.

Por todo ello el Programa de Transición es un frustado intento de superar la división máximo-mínimo que ya se plantearon los bolcheviques y los spartaquistas en los años 20. Como los viejos programas de la socialdemocracia, el Programa de 1938, llega **hasta** la dictadura del proletariado. Esto ha levado a nuestro movimiento a guardarse la **propaganda** socialista para los días de fiesta.

Pero sería unilateral enumerar tan solo las consecuencias en el plano de programa de los errores antes señalados. **La concepción sustituista de partido**, que aún conserva Trotsky, por la que el Partido se concibe **como una organización exterior a la clase y cuya misión histórica es el ejercicio del poder**, se vuelve contraria la creación de una nueva organización comunista internacional y retrasa el momento de creación de la IV. Es el período de la Oposición de Izquierdas entre 1927 y 1933, periodo de operación crítica en el interior de una I.C. ya irrecuperable para la clase obrera.

Las concepciones sobre el Partido antes señaladas, unidas a un programa en gran parte elaborado a partir de las ilusiones de las masas en sus direcciones socialdemocratas y estalinistas, determinan una táctica durante estos años previos a la II Guerra Mundial dirigida en la **práctica hacia los cuadros de las organizaciones centristas o tradicionales** (entrismo en PS) y **no directamente hacia las masas, principalmente la juventud y la mujer obrera.** Táctica que tan solo sirvió para atraer algunos intelectuales a las filas de la IV, pero que no permitió al movimiento trotskysta tejer ningún lazo serio con la clase.

IV. LLEVAR UN BALANCE HASTA EL FIN

Por estos errores, la IV se ha visto permanentemente desde su creación impedida para construirse como Partido de la Revolución Internacional.

Los programas demuestran su validez confrontados a la Revolución. En 1953-56 las revoluciones húngara y polaca abrieron una brecha decisiva contra el stalinismo internacional. Era el esperado momento de la revolución "política" contra la burocracia, el que iba a mostrar a todo el proletariado mundial la bandera de su próxima victoria... Pero el programa de la IV no supo ofrecer (ni los "pablistas, ni los "ortodoxos") una alternativa punto por punto contrapuesta a la del stalinismo. Si en los años 30, los errores de Trotsky sobre la URSS debilitaron in extremis a la sección rusa de la Liga Comunista Internacionalista, que fue diezmada por la GPU, en los años 50, el mantenimiento de esos errores, más aportaciones "las teóricas" de Pablo, liquidaron la posibilidad de construir secciones en los países de ocupación rusa en Yugoslavia, China, Corea y Vietnam del Norte.

A finales de los 60 y principios de los 70, los movimientos revolucionarios en América Latina (Bolivia, Agentina, Chile) prometían a nuestro movimiento enormes posibilidades de fraguar partidos con arraigo en la clase. Pero tanto el curso guerrillerista pequeño burgués de los "pablistas", como las claudicaciones al frente populismo y la colaboración de clases de los "antipablistas" (en especial el PORE de Lora, sección boliviana del Comité Internacional de Lambert, como el PST de Moreno), llevaron al traste a los principales secciones y grupos trotskystas en ese continente.

Por último, desde 1974, con el estallido portugués, la revolución se empieza a agitar en los eslabones más débiles del imperialismo (Estado Español, Francia, Italia...)

¿Cual es el programa del S.U. para la Revolución Europea? ¿Con qué base política la dirección de la IV piensa afrontar el reto definitivo de la Revolución Proletaria en los países imperialistas?.

El "Eurotrotskysmo" que protagonizan Mandel y Franh, al que se ha sumado Hansen, se resumen en los siguientes puntos:

a) La Revolución proletaria en Europa, una vez rota la unidad Este-Oeste en el Programa de Transición, se sigue subdividiendo en Occidente entre el cono sur y la zona norte, reduciéndose en último término a cuatro países: Portugal, España, Francia e Italia.

b) Tras el fracaso de la "estrategia del doble poder" en Portugal, el S.U. concentra las miras en la consigna gobierno PC-PS ante la inminencia de Gobiernos de Izquierda en Francia, España ... El siguiente paso, es, sin duda, la tolerancia crítica de gobiernos frentepopulistas.

c) **Análisis del eurostalinismo según el cual "un ala puede evolucionar al marxismo revolucionario".** El cuestionamiento por Carrillo del carácter burocratizado de la URSS y sus afirmaciones contra la teoria del "socialismo en un solo país", significan para Mandel una "rehabilitación de Trotsky y del trotskysmo como representantes de una corriente del movimiento obrero".

d) La orientación principal **hacia los cuadros sigue pasando por la "nueva vanguardia". Pero esta se encuentra cada vez más organizada en el interior de los aparatos tradicionales (PC-PS)** y cada vez menos en forma de grupos centristas independientes como en años anteriores. Las "iniciativas en la acción" minoritarias y violentas de antaño se han transformado en apoyo crítico a las orientaciones legalistas y pacificas (a fuerza de piquete de orden) protagonizadas por PC - PS. Siguidismo en todos los planos, político, sindical, organizativo.....

e) **El programa mínimo ("de acción"), se basa principalmente en las ilusiones de las masas, que son alentadas por los omnipotente fuerza política de los aparatos "reformistas, cuyo poderío es superior en la inmensa mayoría de ocasiones al del movimiento de masas.** Así, las consignas centrales, Gobierno PC-PS, Asamblea Constituyente, República... son justificadas por las ilusiones de las masas en ellas y no por su necesidad abjetiva.

Esta base política que encamina inexorablemente a la IV a una claudicación completa ante los aparatos, determina, ya hoy, una batalla rabiosa contra las posiciones "sectarias" y "ultraizquierda" que se están empezando a expresar en el Estado español y otros paises, batalla en la que se va a comprometer todo el SU. porque en ella va la vida de su política oportunista. Este va a ser el eje del combate dentro del movimiento trotskysta en la próxima fase, un combate decisivo y **ninguna medida burocratica más debe impedir que en la IV Internacional, los militantes que han estado a la cabeza de los primeros combates revolucionarios en Portugal, Francia, España, en Europa y América, conformen en lo inmediato una TENDENCIA REVOLUCIONARIA INTERNACIONAL, que vuelva a Marx y Engels, como en su época lo tuvo que hacer la fracción proletaria de la II Internacional, encabezada por Lenin y Rosa Luxemburgo en su combate contra la degeneración oportunista de la socialdemocracia internacional. Tendencia cuyo objetivo es dotar a la IV de un programa basado en los principios del Manifiesto Comunista y que la coloque en disposición de hacer frente con éxito a las tareas de la inminente Revolución Proletaria Internacional.**

FELIX

LIGA COMUNISTA



